

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Clínica psicoanalítica y alcoholismo.

Bachmann, Ruth Melina.

Cita:

Bachmann, Ruth Melina (2010). *Clínica psicoanalítica y alcoholismo. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/678>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/3Vk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

También dice: "Hombre de deseo, de un deseo al que siguió; contra su voluntad por los caminos donde se refleja en el sentir, el dominar y el saber, pero del cual supo revelar, él solo, como un iniciado en los difuntos misterios, el significante impar: ese falo cuya recepción y cuyo don son para el neurótico igualmente imposibles, ya sea que sepa que el otro no lo tiene o bien que lo tiene, porque en los dos casos su deseo está en otra parte: es el de serlo, y es preciso que el hombre, masculino o femenino, acepte tenerlo y no tenerlo, a partir del descubrimiento de que no lo es" (Lacan, 1958a)

La operación sobre el falo envuelve un quiebre del narcisismo y la caída de la ilusión de ser el falo para poder disponer de él. Es así que el análisis va hallando en la demanda los significantes en los que ha quedado retenido el deseo.

Entonces, en este texto poder disponer del falo es un efecto del análisis que conlleva la cura. Dejar de ser el falo posibilita una satisfacción que sabe de la castración. Es lo que podemos ubicar en el caso del obsesivo que Lacan nos brinda en este texto.

Comienza el caso diciendo: "La función de este significante como tal [el significante fálico] en la búsqueda del deseo es ciertamente, como Freud lo observó, la clave de lo que hay que saber para terminar los análisis" (Lacan, 1958a)

Este hombre es impotente y le pide a su amante que se acueste con otro hombre. En respuesta, ella sueña que "tiene un falo, siente su forma bajo su ropa, lo cual no le impide tener también una vagina, ni mucho menos desear que ese falo se meta allí" (Lacan, 1958a) Y al relatárselo sueño, su partenaire se recupera de su impotencia.

Lacan dice que "el sueño está hecho para satisfacer el deseo del paciente más allá de su demanda" (Lacan, 1958a) La demanda de este hombre es que ella introduzca un tercero y el sueño no responde a la demanda ya que plantea una relación con ella. Dice Lacan: "Es la ocasión de hacer captar al paciente la función de significante que tiene el falo en su deseo" (Lacan, 1958a) Funciona como significante porque ella tiene el falo pero lo desea, entonces no requiere que el otro sea su falo. Por eso Lacan plantea que "es mostrando ese signo como tal, haciéndolo aparecer allí donde el falo no puede estar, como toma su efecto" (Lacan, 1958a).

BIBLIOGRAFIA

- LACAN, J. (1958a) La dirección de la cura y los principios de su poder. En Escritos 2, Bs. As.: Siglo XXI, 2008.
- LACAN, J. (1958b) La significación del falo. En Escritos 2, Bs. As.: Siglo XXI, 2008.
- LACAN, J. (1962-63) El Seminario, libro 10, Bs. As.: Paidós, 2006, pp. 67-68.
- LACAN, J. (1966) Variantes de la Cura - Tipo. En Escritos 1, Bs. As.: Siglo XXI, 2003.
- LACAN, J. (1977) Apertura de la Sección Clínica, <http://www.con-versiones.com/nota0608.htm>
- MILLER, J-A (1997) Introducción al método psicoanalítico, Bs. As.: Paidós, 2006.

CLÍNICA PSICOANALÍTICA Y ALCOHOLISMO

Bachmann, Ruth Melina
CSM N° 3 Arturo Ameghino. Argentina

RESUMEN

El tema central del artículo es la relación entre el la cura psicoanalítica, el amor y el alcoholismo. El objetivo del trabajo es precisar el lugar del amor con relación al alcoholismo y a su tratamiento, desde la perspectiva psicoanalítica. La hipótesis que nos guía es que el amor puede ser el pivote de las entradas y salidas a un alcoholismo y también para su tratamiento. Se realiza una lectura sistemática de la obra de Freud y la enseñanza de Lacan. Se concluye que un desengaño amoroso puede introducir a algunos sujetos en un alcoholismo como defensa frente a una pérdida y que un psicoanálisis - en tanto se vale del amor en la dirección del saber inconsciente - puede abrir la posibilidad de que el sujeto haga el duelo por sus objetos abandonados de tal modo que la falta se diferencie de la pérdida y ocupe su legítimo lugar de motor necesario para la circulación libidinal por la serie de nuevos objetos que ligan al sujeto a la vida. En este movimiento el objeto alcohol cae por añadidura.

Palabras clave

Psicoanálisis Amor Alcoholismo

ABSTRACT

CLINICAL PSYCHOANALYSIS AND ALCOHOLISM

The central subject of this article is the relationship between the psychoanalytic cure, love and alcoholism. The objective of this work is precisising the place love has in relationship with alcoholism and its treatment from a psychoanalytic perspective. The hypothesis guiding us is that love can be a switch for going in and out of alcoholism and for its treatment aswell. A systematic reading is performed of the freudian work and Lacan's teachings. It's concluded that an unhappy love affaire may introduce some subjects into alcoholism as a defense for a certain loss and so psychoanalysis- as it makes use of love pointing to an unconscious symbolic knowledge- may open to the subject the possibility of dueling the abandoned objects in a way that lack becomes different from loss and takes its legitimate place as a motor for the libidinal circulation on the series of new objects that bind the subject to life. In addition to this movement the alcohol object drops.

Key words

Psychoanalysis Love Alcoholism

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo surge de la pregunta por la relación que existe entre la cura psicoanalítica, el amor y el alcoholismo, en el marco de un grupo de investigación que se lleva a cabo en la Sección de Toxicomanías y Alcoholismo del CSM N° 3 "A. Ameghino", cuya preocupación es la particularidad de la clínica psicoanalítica aplicada al alcoholismo.

Partimos de la propuesta que Freud nos hace: "Prestemos oídos a las manifestaciones de nuestros grandes alcohólicos... acerca de su relación con el vino: suenan a la más pura armonía, el arquetipo de un matrimonio dichoso" (Freud, 1912b)

¿Y de que hablamos cuando hablamos de dicha y armonía, sino de volver a aquel estado primordial al cual hubo que renunciar?

Proponemos una lectura sistemática de la obra de Freud y la enseñanza de Lacan a los fines de precisar el lugar del amor con relación al alcoholismo y a su tratamiento, desde la perspectiva psicoanalítica.

EL AMOR PARA EL PSICOANÁLISIS.

En "Pulsiones y destinos de pulsión", Freud subraya que el amor puede ser transformado en su contenido, exclusivamente tornándose en odio. También, encuentra sentimientos mezclados de amor y odio hacia la misma persona, dando lugar a la noción de ambivalencia. Hay, entonces, cierta alienación en el amor señalada por Freud en "Introducción del narcisismo", donde indica que el amor por otro, esconde un amor hacia la propia persona. Es así que el amor es originariamente narcisista, y a su vez, requiere un alejamiento del narcisismo, de una dirección al otro que funda un lazo marcado por singulares condiciones.

Esta naturaleza originaria del amor nos dice que no podemos hallar, en los comienzos, la diferenciación entre libido de objeto y libido yoica. Y este estado primordial responde a un estado de dicha que ha dejado en el aparato una marca, una huella. Estado al que hay que renunciar; lo exige el aparato psíquico, lo exige la cultura. Para comprender esta renuncia ubiquemos una dimensión del amor que se articula a la falta, ya que el amor no se dirige a un objeto concreto, es demanda incesante. Es por la falta que deseo y amor se articulan en la demanda, rompiendo con toda reducción a la necesidad. El estado de prematuración con la que el humano viene al mundo hace que necesitemos de otro para satisfacer la necesidad. Y al dirigirnos a él, este pedido se transforma en demanda de amor, y es algo que no encuentra satisfacción posible, porque entre la necesidad y su interpretación, hay una diferencia que hace que el énfasis se deslice desde la necesidad y el objeto que la colma hacia el Otro. En este sin fin de pedidos nos topamos con Otro que interpreta y supone lo que le pedimos, pero que no tiene la respuesta exacta para satisfacer la demanda, por lo tanto hay un resto de esta operación. Y es entre esta Demanda de Satisfacción y la Demanda de amor que surge el deseo, lo que no se termina de articular en la palabra a diferencia de la demanda. El amor implica un punto de castración, un punto de falta y, con ello, la posibilidad de obtener alguna satisfacción que no se juegue en el terreno puramente pulsional.

¿De qué se trata entonces el amor? Anticipemos dos respuestas, en dos vertientes distintas.

En el Seminario 11, Lacan nos dice que la función que tiene el amor es la de sostener la ilusión de que nada falta. ¿Por qué tendríamos que sostener una ilusión de completud? Freud nos introduce en esto cuando en "Tres ensayos de teoría sexual" hace referencia a la fábula poética de la partición del macho y la hembra que aspiran a ser uno. En esta vertiente, el sujeto se sostiene en una ilusión. Ubicamos entonces un amor que se soporta en la identificación, en la reciprocidad, que denominamos amor narcisista y que funciona como defensa frente a la angustia. Si el sujeto sostiene esta vertiente del amor, ¿Qué pasa cuando se topa con un desengaño amoroso? ¿Qué pasa cuando cae esa ilusión que sostenía la garantía de que existe otro capaz de completarnos?

La otra vertiente del amor, implica el encuentro con un imposible de decir, con la no complementariedad entre los sexos para el ser hablante. En esta línea el lenguaje, para decir la relación sexual, produce significados ligados a un imposible, causando la conmoción de los seres hablantes. Esta vacilación abre la posibilidad de un amor que pueda inventar algo de la relación sexual.

UN AMOR QUE ENFERMA.

Ubicamos en el desengaño amoroso algo que desorganiza la unidad del yo, que produce un quiebre en el narcisismo, y un desequilibrio en la economía del aparato psíquico. No obstante, antes de que ello acontezca, el sujeto antepone una respuesta que siempre fracasa y que es un intento de obturar el encuentro con la castración. En este afán de evadir el encuentro con la no complementariedad, ubicamos al amor narcisista, y con la caída de éste por la vía del desengaño, ciertos sujetos eligen preservarse con el alcohol.

También cabe la posibilidad de que el sujeto se encuentre en una coyuntura amorosa que reclame la caída de determinados significantes, para poder ser representado por otros.

Por lo tanto tenemos al menos dos alternativas:

1. La caída de un sostén imaginario, o
2. La exigencia de un cambio de posición subjetiva.

Estas generan un trastocamiento de la economía libidinal que puede resultar intolerable y, por ello, poner en marcha un proceso defensivo. Sabemos que la defensa fracasa y lo que se ha intentado apartar regresa haciendo síntoma. Freud lo llama periodo de la enfermedad, momento en el que quizás alguien se dirija a un analista en busca de una solución.

¿QUÉ PUEDE OFRECER UN ANÁLISIS?

La relación con el analista produce un lazo libidinal. Así lo plantea Freud en "Sobre dinámica de la transferencia", cuando dice: "... si la necesidad de amor de alguien no está satisfecha de manera exhaustiva por la realidad, él se verá precisado a volcarse con unas representaciones expectativa libidinosas hacia cada nueva persona que aparezca, y es muy probable que las dos porciones de su libido, la susceptible de conciencia y la inconciente, participen de tal acomodamiento..." (Freud, 1912a) Entonces, la insatisfacción en el amor es una oportunidad para la cura.

El amor en un psicoanálisis importa en tanto promueve un pasaje del amor al saber inconsciente y ello es algo muy distinto a quedarnos en el plano imaginario, en el plano de la respuesta a la demanda de amor. Emplazar la dirección al saber señala la vertiente en la que la transferencia funciona como motor de la cura. No obstante, el predominio del reclamo de satisfacción, de ser correspondido en el amor, se torna un obstáculo. Y esto nos conduce a la cara resistencial de la transferencia, la que rechaza el saber. Cuando la transferencia está instalada hay un reclamo amoroso, libidinal; o un rechazo u odio, que son puntos de detención del trabajo asociativo.

Transformar el amor en amor al saber, ubica al analista como objeto del fantasma. Es lo que Freud plantea cuando ubica que la transferencia posibilita que el analista se constituya como un objeto en la serie de los objetos del analizante. Con ello se ponen en juego las demandas de amor y de satisfacción.

Entonces, nos servimos del amor para provocar que el libido se dirija al analista de tal modo que el objeto se encarne en el analista y que el analizante ubique su objeto - eso que Freud llama el objeto sustituto, el objeto de sus fantasías - para ir desplegando las condiciones de satisfacción de ese sujeto.

Para operar a través de la transferencia es indispensable no sofocar lo pulsional, no corresponder a los sentimientos y denegar al paciente la satisfacción. Con esto lo que entra en juego es la regla de abstinencia: "La cura tiene que ser realizada en la abstinencia; sólo que con ello no me refiero a la privación corporal, ni a la privación de todo cuanto se apetece, pues quizá ningún enfermo lo toleraría. Lo que quiero es postular este principio: hay que dejar subsistir en el enfermo necesidad y añoranza como unas fuerzas pulsionantes del trabajo y la alteración, y guardarse de apaciguarlas mediante subrogados. Es que uno no podría ofrecer otra cosa que subrogados" (Freud, 1915 [1914]) No se trata de la privación de una necesidad, sino de las condiciones mismas de la dinámica de la contracción de la enfermedad.

Por otra parte, la abstinencia hay que pensarla en dos direcciones. Por una parte el analista se abstiene de la demanda de amor y, por otra, el paciente es privado de las satisfacciones substitutivas: "Consentir la apetencia amorosa... es entonces tan funesto para el análisis como sofocarla. El camino del analista es diverso uno para el cual la vida real no ofrece modelos. Uno debe guar-

darse de desviar la transferencia amorosa, de ahuyentarla o de disgustar...; y con igual firmeza uno se abstendrá de corresponderle" (Freud, 1915 [1914]) Y luego Freud introduce que a esta transferencia "la trata como algo no real, como una situación por la que se atraviesa en la cura, que debe ser reorientada hacia sus orígenes inconcientes y ayudará a llevar a la conciencia lo más escondido de la vida amorosa" (Freud, 1915 [1914]) Aquí se juega la actualización del fantasma: partiendo de los fundamentos infantiles del amor ubicaremos las condiciones de satisfacción y represión de ese sujeto.

Un analista, es alguien que dirige la cura apostando a un encuentro con lo imposible de la demanda de amor. Encuentro que es siempre fallido, en tanto nunca alcanza la satisfacción plena. ¿Por qué? Porque abre la posibilidad de que el sujeto se encause en la vía de la realización de su deseo, y por ello, de generar un lazo con el otro desde una posición diferente.

El sujeto puede demandar incondicionalidad, presencia, amor. Ahora bien, que halla un lugar para la demanda de amor en un psicoanálisis, no implica que sea para responder con amor sino para ofertar algo imprescindible para la cura, a saber: el tratamiento del padecimiento en el punto en que se ha creado un espacio donde ello no va a ser pura pérdida para el sujeto.

EL AMOR EN LA DIRECCIÓN DE LA CURA Y EL ALCOHOLISMO.

El amor sería entonces un pivote, soporte de las entradas y salidas. La entrada al alcoholismo puede producirse a través de la amenaza que implica la posibilidad de un desengaño o de la exigencia de una respuesta simbólica. Si hay salida, ésta será por la vía del amor de transferencia que posibilita el tratamiento del padecimiento del sujeto. La conclusión del tratamiento será por la posibilidad de construir nuevas coordenadas para el sujeto respecto del amor.

En el amor hay la posibilidad de articular algo que se juega en el campo pulsional al campo del deseo.

El desengaño amoroso introduce a algunos sujetos en una pérdida eterna. Homologan pérdida a falta. Pero la falta no es pérdida, está por estructura. Por eso operar en el nivel de la pérdida abre la posibilidad de que el sujeto haga el duelo por sus objetos abandonados de tal modo que la falta se diferencie de la pérdida y ocupe su legítimo lugar de motor necesario para la circulación libidinal por la serie de nuevos objetos que ligan al sujeto a la vida. En este movimiento el objeto alcohol cae por añadidura.

BIBLIOGRAFIA

- FREUD, S. (1905) Tres ensayos de teoría sexual. En OC, T. 7, Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, S. (1912a) Sobre la dinámica de la transferencia. En OC, T. 12, Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, S. (1912b) Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa. (Contribuciones a la psicología del amor, II) En OC, T. 11, Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, S. (1914) Introducción del Narcisismo. En OC, T. 14, Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, S. (1915 [1914]) Puntualizaciones sobre el amor de transferencia (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, III) En OC, T. 12, Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, S. (1915) Pulsiones y destinos de pulsión. En OC, T. 14, Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, S. (1917 [1916-17]) 28° Conferencia. La terapia analítica. En OC, T. 16, Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, S. (1920) Más allá del principio del placer. En OC, T. 18, Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, S. (1921) Psicología de las masas y análisis del yo. En OC, T. 18, Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, S. (1927) El porvenir de una ilusión. En OC, T. 21, Buenos Aires: Amorrortu.
- LACAN, J. (1962-63) El Seminario, Libro 10, Buenos Aires: Paidós.
- LACAN, J. (1964) El Seminario, Libro 11, Buenos Aires: Paidós.
- LACAN, J. (1960-61) El Seminario, Libro 8, Buenos Aires: Paidós.

CONTRAPUNTO: NOMBRE-DEL-PADRE Y SUPERYÓ

Banzato, María Elisa; Cislighi, Silvia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Si el lazo social se inscribe sobre un imposible que funda todo discurso, nos preguntamos qué índole de lazo social, y por tanto, qué tipo de subjetividad produce el 'discurso capitalista' - en su etapa actual - dado que se sostiene de eliminar toda imposibilidad. Lacan constata "la declinación de la imago paterna" a inicios del siglo XX, la que se produce durante un proceso que implica el pasaje de la autoridad paterna del ámbito público a la vida privada. Hoy, con el auxilio de la ciencia, comenzó a delinearse otra noción de paternidad: 'padre' será el genitor. La ciencia de la reproducción, al intentar escribir un saber de lo imposible, muestra que la relación paterno - filial no puede hallar su fundamento a partir de la fecundación. La pérdida del valor simbólico de la paternidad en tanto hecho de palabra nos obliga a pensar en una alteración profunda de la función padre y en sus efectos sobre la subjetividad contemporánea. El Superyó, como función que hace contrapunto a la del Nombre del Padre, nos interroga en cuanto a su relación con la del 'nombrar para', que se sustituye a la del Nombre del Padre.

Palabras clave

Capitalismo Padre Superyó Nombrar

ABSTRACT

COUNTERPOINT: THE NAME-OF-THE-FATHER AND SUPEREGO
If the social bond enrolls itself over the impossible of every discourse, we ask ourselves what kind of social bond and what kind of subjectivity produces the capitalist discourse - in its present state - since it sustains itself by eliminating every impossibility. Lacan states "the decline in the paternal imago" at the beginning of the twentieth century, which is produced during a process that implicates the passage of the father's authority from the public environment to the private life. Today, with the science's help, another notion of fatherhood began: the father is the biological father. The science of the reproduction showed, by trying to write the knowledge of the impossibility, that the relation father-family can't find its foundation in the insemination procedure. The loss of the symbolic value of the fatherhood makes us think in the deep distortion of the father's function and its effects on the contemporary subjectivity. The Super-ego, as the function that makes counterpoint to the Name-of-the-Father function, makes us wonder in its relation with the function 'to-name-for' that substitutes the Name-of-the-Father function.

Key words

Capitalism Father Superego Naming